

La organización de la producción local en las condiciones de Cuba. Aproximación a su conceptualización

Organization of local production in the Cuban scenario. An approach to its conceptualization

Yulien Herrera Díaz

Facultad de Economía.
Universidad de La Habana,
Cuba.
yhdiaz@fec.uh.cu

RESUMEN

El tránsito al socialismo desde condiciones de subdesarrollo se caracteriza por un sistema de relaciones de producción aún en construcción, aspecto que ha conspirado contra la existencia de una teoría coherente sobre las formas organizativas de la producción local en este contexto. La construcción de categorías propias se ha visto dificultada, en algunos casos, por la copia mimética de las teorías soviéticas; y, en otros, por la reproducción acrítica de las teorías burguesas, lo que ha creado vacíos conceptuales que no han contribuido a solucionar las contradicciones y carencias materiales características del subdesarrollo. En este trabajo se perfilan algunos elementos teóricos para conceptualizar la organización y la producción local en las condiciones de Cuba, que buscan contribuir a la organización, regulación y funcionamiento planificado del proceso de reproducción, a través de formas que aglutinen todos los tipos de propiedad que hoy existen, lo que constituye una forma de gestión social de la producción local.

PALABRAS CLAVE: economía regional/local, formas organizativas de la producción local, redes cooperadas de producción local, transición socialista.

ABSTRACT

The transit to socialism from underdevelopment scenarios is characterized by a system of productive relations still under construction, an aspect that has conspired against the existence of an articulated theory on the ways of organizing local production within the aforementioned contexts. In some cases, the shaping of categories has been obstructed by the mimetic copy of soviet theories, and, in others, by the uncritical reproduction of bourgeois theories, all of which has created blank conceptual spaces

that have failed to contribute to solve contradictions and material shortage that characterize underdeveloped contexts. The present paper outlines some theoretical elements to envisage organization and local production in present day Cuba, so contributing to the organization, regulation, and planned performance of the reproduction process, through means that unite all types of existing properties, which constitutes a form of local production social management.

KEYWORDS: *regional/local economy, local production organizational forms, local production corporate networks, socialist transition.*

RECIBIDO: 3/9/2012

ACEPTADO: 25/10/2012

Introducción

El llamado a la actualización del modelo económico cubano, que se recoge en los *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*, evidencia el reconocimiento de los graves problemas por los que atraviesa la economía cubana. En este proceso se corre el riesgo de que, como ha sucedido en otros momentos a lo largo de la transición al socialismo en Cuba, se impulsen mecanismos que ataquen la superficie y no la esencia de los fenómenos.

Al respecto mantiene plena vigencia el pensamiento de Ernesto Guevara, quien afirmó en momentos tempranos de la Revolución: «Hay que sufrir golpes muy duros de la realidad para empezar a cambiar; y siempre cambiar el aspecto externo, el más llamativamente negativo, pero no la esencia real de todas las dificultades que existen hoy que es una falsa concepción del hombre comunista» (Guevara, 1962, p. 14).

Uno de los aspectos recogidos en los *Lineamientos* es la necesidad de redimensionar la extensión local del desarrollo en el país, para resolver algunos de los problemas más inmediatos que hoy se presentan (alimentos, empleo, vivienda) y como soporte de la estrategia de desarrollo nacional. En este sentido habrá que entender los territorios subnacionales como sistemas socioeconómicos donde se reflejan las contradicciones propias del tránsito al socialismo cubano y, desde allí, comenzar a resolverlas.

En este contexto se inserta el presente trabajo,¹ que parte de entender que el desarrollo local requiere de formas organizativas de la producción que contribuyan a crear bienes materiales de forma organizada y articulada, así como al establecimiento de las bases para lograr una economía integrada, tanto horizontal como verticalmente.

¹ Este forma parte de la tesis de doctorado de la autora.

La organización de la producción local en la transición socialista en Cuba. Reflexiones críticas²

La organización de la producción local en Cuba es una cuestión a resolver desde el propio triunfo de la Revolución; sin embargo, aún no se articula una teoría pertinente al respecto.

Las formas de producción que funcionan hoy son resultado de las contradicciones propias del mecanismo económico de la transición socialista en condiciones de subdesarrollo, lo que corrobora la tesis leninista acerca del triunfo de la revolución socialista en países atrasados y la necesidad, por tanto, de un periodo de tránsito al socialismo (PTS), prolongado y complejo. A lo anterior debe sumársele la condición de país pequeño periférico, lo que califica la transición cubana como extraordinaria.³

La transición socialista en Cuba se caracterizó, durante los primeros treinta años de Revolución, por la negación del tipo socioeconómico capitalista, así como por la pequeña producción mercantil (PPM), esta última, ampliamente aprovechadas en el funcionamiento local. De esta forma, la heterogeneidad típica y necesaria del PTS se redujo, en el caso cubano, a los primeros años de la Revolución,⁴ y reapareció luego de la reforma constitucional de 1992.⁵

Se redujeron, así, algunas de las contradicciones inherentes a este periodo; sin embargo, se profundizaron las discrepancias propias de la propiedad socialista sobre los medios de producción⁶ y, como consecuencia, han ido fortaleciéndose (de forma espontánea primero y luego por la Reforma de la Constitución del año 1992), los tipos socioeconómicos supuestamente eliminados (pero no superados).

El necesario desarrollo gradual y paulatino de la socialización, el paso de la socialización formal a la real no ha tenido los resultados deseados, debido

² No es objetivo de este epígrafe detenerse en las etapas de la construcción socialista ni en las causas que generaron las contradicciones a las que se hará referencia, dado que reconocidos autores han profundizado en ello. Entre ellos puede citarse a Rodríguez (1989) y a Figueroa (2009).

³ Acerca de esta condición, que diferencia a Cuba sustancialmente del referente asumido por Lenin, puede profundizarse en Figueroa (2009).

⁴ Así lo confirma la siguiente frase: «El estrechamiento de la heterogeneidad estructural socioeconómica de la transición extraordinaria al socialismo tuvo su punto culminante entre 1963 y 1964, con la supresión del capital privado; esta tendencia a la ampliación cuantitativa del sector estatal de economía continuará de 1964 a 1989, a cuenta de la pequeña producción privada urbana y rural, y como fruto del proceso de industrialización desde 1976 en adelante» (Figueroa, 2009, p. 287).

⁵ La estructura económica ha quedado conformada, en general, por el capitalismo de Estado, la PPM, las cooperativas y la propiedad estatal.

⁶ Es así que las contradicciones internas del tipo de economía socialista se han manifestado no solo entre las relaciones de producción socialistas y el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas; sino que, además, han emergido otras derivadas de la no realización económica de la propiedad social sobre los medios de producción. Entre ellas pueden citarse: la contradicción entre el carácter de regulación social socialista de la economía y la utilización de las relaciones monetario-mercantiles; la contradicción entre el desarrollo económico y el desarrollo social; entre los distintos intereses económicos que se entrelazan y se contraponen en las diversas esferas de la vida económica y social del país; y las contradicciones determinadas por las desigualdades en la distribución de los bienes de consumo (Odriozola, 2005).

a la no realización –en términos generales– de la propiedad socialista, al transformarse en propiedad de nadie y sacar a la superficie peligrosos enfrentamientos de intereses. Estos no solo se circunscriben a los individuales, colectivos y sociales descritos en la teoría, sino a su manifestación en los diferentes niveles territoriales.

Por otra parte, la creación de las cooperativas –actores fundamentales en la dinámica local por sus características–,⁷ además de ser restringida al sector agropecuario, no fue entendida del todo como la forma de agrupación necesaria para poner el trabajo de estos productores a disposición de la sociedad.⁸

Es así que puede afirmarse la existencia del monopolio de la propiedad estatal socialista sobre los medios de producción, lo que no suponía otra forma de organización de la economía que no fuera centralmente planificada, ni una mirada demasiado profunda a las localidades, como sistemas socioeconómicos con vida propia.

El modelo económico centralizado y vertical, característico del PTS cubano, se tradujo en una serie de ventajas para los territorios de menor nivel, sobre todo en términos sociales.⁹ Sin embargo, esta misma centralización en la toma de decisiones, conjugada con la escasez de recursos materiales y financieros en provincias y municipios, la especialización económica sectorial y la organización vertical de la economía con sus respectivas limitaciones,¹⁰ así como la falta de autonomía de los municipios,¹¹ han afectado directamente la localidad.

Un primer acercamiento a las formas organizativas de la producción territorial, según la búsqueda de la autora, tuvo lugar en los planteamientos del III Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) (1987):¹²

⁷ En las empresas cooperativas, la socialización de los medios de producción, del trabajo y de sus resultados no se realiza a escala de toda la sociedad; sino que se limita a los marcos del colectivo laboral y tiene, por tanto, un carácter local. Esto imprime al sector cooperativo un conjunto de peculiaridades en cuanto a la dirección planificada de la producción y a la formación y distribución de los ingresos que deben ser tenidas en cuenta por la política económica del Estado socialista para potenciar el desarrollo local y nacional. Para ello estas empresas requieren de mayor independencia económica.

⁸ Salvo algunos intentos a inicios del período revolucionario, puede afirmarse que hasta el año 1975 no existía una tendencia al desarrollo de las cooperativas. Con la reforma de los noventa, estas formas de propiedad toman nuevo auge; sin embargo, la regulación vertical de la economía ha reducido la autonomía que estas deberían tener, lo que no permite un funcionamiento del todo eficaz. En los marcos de la actualización del modelo económico se abren nuevas posibilidades para la propiedad cooperativa.

⁹ El índice de desarrollo humano territorial (IDHT) calculado por autores cubanos muestra cómo la mayor parte de los territorios nacionales se encuentran entre el nivel medio y alto (Méndez *et al.*, 2007).

¹⁰ Se anularon las relaciones horizontales a favor de las verticales.

¹¹ A pesar de que la Reforma de 1992 les otorgó a los municipios personalidad jurídica y los reconoció capaces para ejercer por sí sus derechos y asumir obligaciones, esta medida ha sido condición necesaria pero no suficiente.

¹² Se impulsará la formación de complejos productivos territoriales con el desarrollo de distintas actividades económicas que permitan una mayor integración agroindustrial de las provincias, al objeto de lograr vínculos organizativos, tecnológicos y de transporte más efectivos y facilitar la especialización progresiva de las diversas regiones del país. Al mismo tiempo deberá asegurarse el autoabastecimiento de las provincias, en particular en productos agropecuarios y otros, siempre que sea económicamente viable. En cada una

l[a]s cuales reflejaban, de alguna manera, las prácticas soviéticas¹³ derivadas, a su vez, de su particular contexto. Este proceso estuvo impulsado por la industrialización acelerada que tuvo lugar a partir de 1975, que condujo a la reducción de las desproporciones interramales y territoriales o, dicho en otras palabras, a la homogeneización de la base socioeconómica local. De esta forma «la pequeña y mediana industria, la agricultura local [...] y los servicios quedaron subsumidos por la industrialización, centrada en las grandes inversiones centralizadas. Los gobiernos territoriales, muy dependientes, perdieron iniciativa e incentivo para el desarrollo autónomo. (Figueroa, 2009, p. 320)

Con la crisis iniciada en los años noventa, aparecen las iniciativas de desarrollo local como resultado de las necesidades apremiantes en que vivía el país y, en particular, las zonas rurales. Estas iniciativas han estado acompañadas de estudios con base teórica en el pensamiento económico burgués rechazado hasta ese momento,¹⁴ que sustenta la formación de sistemas productivos locales (SPL)¹⁵ (anexo 1).

La influencia de dichas teorías y la nueva realidad imperante –aplicación de mecanismos de mercado, reconocimiento de la PPM como figura económica, mayor apertura a la inversión extranjera– supusieron un reto para el modelo económico centralmente planificado, dado que, nuevamente, coexistían diferentes tipos socioeconómicos y se redimensionaba el nivel local.

El reto también se ha planteado para la academia cubana, donde los intentos de formas organizativas de la producción local propias se han circunscrito al terreno de la economía aplicada, por lo que persiste la insuficiencia de estudios que realicen una valoración crítica desde una perspectiva marxista.¹⁶

de ellas las necesidades de fuerza de trabajo calificada deberán satisfacerse, en la medida posible, mediante su formación en los propios territorios.

¹³ Las tesis soviéticas acerca de la distribución de las fuerzas productivas en los territorios del país tienen lugar en el contexto de relaciones de producción socialistas de base técnico-material más desarrolladas, lo que no se correspondía con el caso cubano.

¹⁴ Algunos de estos autores son Antonio Vázquez-Barquero, Francisco Alburquerque y Giacomo Becattini, todos procedentes de países capitalistas desarrollados.

¹⁵ La definición de los SPL encierra la idea de la naturaleza económica del territorio. La articulación de estructuras en red para la realización del correspondiente proceso productivo, así como el continuo estímulo a la innovación, son algunas de sus características esenciales. La formación de estos sistemas resulta cuestionable en condiciones de subdesarrollo. Así lo corrobora la teoría de los arreglos productivos locales (APL) (Cassiolato y Lastres, 2002; Amorim *et al.*, 2004).

¹⁶ Entre los autores nacionales se destacan Méndez (2000), Alonso (2003), León (2005), Becerra (2005) y González (2011). Es necesario destacar el meritorio trabajo acerca del estudio de los SPL realizado en los marcos del Programa de Doctorado Curricular Colaborativo en Gestión del Desarrollo Local del Centro de Estudios de Dirección Empresarial y Territorial (CEDET) de la Universidad de Camagüey, así como por parte de los profesores de la Facultad de Economía en la línea de investigación en Gestión Empresarial en apoyo al desarrollo local en Yaguajay, la cual ha sido premiada en diversas ocasiones. Más recientemente, con el acercamiento de la universidad a las localidades cubanas, a través de los centros universitarios municipales (CUM), se ha generado un importante cúmulo de investigaciones que tributan al fomento y divulgación de las iniciativas locales. Estas se han realizado en los marcos del

La iniciativa municipal de desarrollo local (IMDL) (anexo 2), a partir del año 2004, parece ser un intento institucional¹⁷ de sistematizar los esfuerzos que, desde la década de 1990, han venido haciéndose en esta línea. Sin embargo, hasta la aprobación de los Lineamientos en el año 2011 no ha habido un reconocimiento explícito por parte del Estado y el PCC acerca de la necesidad de visualizar las localidades como espacios económicos heterogéneos que, en consecuencia, deben adoptar nuevas formas de gestión.¹⁸

Las IMDL han continuado su avance,¹⁹ pero no han dado los resultados esperados debido a las insuficiencias en el mecanismo económico. Estas se traducen en las estructuras sectoriales que persisten,²⁰ la falta de enfoque integral del desarrollo –no solo en los niveles locales sino también en los superiores–, la dependencia de financiamiento externo –ya sea extranjero y por parte del Estado– barreras legales, etcétera.

En este sentido, los Lineamientos contribuirán al perfeccionamiento del mecanismo económico en la medida en que se tenga en cuenta, para su implementación, la necesidad de dar respuestas a las contradicciones que existan a nivel local territorial, así como a nivel macroeconómico;²¹ las cuales exigen, de forma adecuada y correspondiente, procesos económicos que les den solución y posibiliten la realización de la propiedad social socialista.

Por tanto, las características específicas de la transición del socialismo en Cuba requieren una concepción teórico-metodológica de organización de la producción local propia, cuyas bases resulten del análisis del mecanismo económico y su sistema de contradicciones en el nivel local.

Programa Ramal Gestión Universitaria del Conocimiento y la Innovación para el Desarrollo (GUCID).

¹⁷ Desde el año 2004, en el Ministerio de Economía y Planificación (MEP), se ha estado trabajando en la planificación del nivel municipal con el objetivo de potenciar el desarrollo de los municipios; ello ha sido identificado en el país como iniciativas municipales de desarrollo local, lo que lo hace compatible con la planificación macroeconómica. Este hecho parte del reconocimiento de haber privilegiado durante muchos años el nivel macroeconómico en detrimento de los niveles empresarial y territorial. No obstante, son pocos los municipios del país que han logrado proyectos sólidos de desarrollo local, entre otras causas, por no visualizar formas productivas que reactiven la base económica local y sustenten, en el tiempo, los emprendimientos. En definitiva, la fundamentación económica de los territorios sigue siendo pobre.

¹⁸ No obstante, tampoco se recogen en estos posibles formas de organización de la producción local.

¹⁹ Desde el año 2011 se ha iniciado un proceso de asignación financiera a las provincias para que, a su vez, estas asignaran determinadas cantidades a proyectos municipales, con la posibilidad de utilizar los excedentes financieros que de ellos se desprendan. Ambigüedades en la concepción de la medida, así como la falta de gestión local, han traído consigo que, inicialmente, esta medida no haya sido aprovechada en la dimensión esperada.

²⁰ Según esta afirmación «los procesos de gestión han tenido básicamente un carácter sectorial, al extremo de que ha llegado a convertirse en una de las principales patologías, que limitan la capacidad de gestión del desarrollo desde abajo en los territorios» (González, 2011, p. 21).

²¹ Esta contraposición se ha manifestado en el resurgimiento de formas de propiedad diferentes de la socialista, en la proliferación de redes de producción, distribución y consumo ilegales, así como en el choque de los intereses locales individuales con los nacionales sociales.

Aproximación teórica a la organización de la producción local para Cuba

El entendimiento del desarrollo local como proceso que abarca todas las dimensiones de la vida, que encamina al logro del bienestar social a través de variables económicas, es aún más importante para el caso cubano que los supuestos niveles de descentralización y autonomía, que si bien constituyen elementos importantes, no forman el núcleo principal del asunto. A partir de aquí se derivan dos cuestiones básicas en el contexto cubano actual:

1. La necesidad de producir bienes materiales de forma organizada y articulada.
2. El entender las localidades como el lugar donde debe comenzarse a crear las bases para lograr una economía integrada horizontal y verticalmente.

Las formas organizativas de la producción local pueden y deben ser las construcciones teórico-prácticas y conscientes que contribuyan a superar, de forma gradual, el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas materiales, eliminar las desproporciones territoriales, elevar la eficiencia y eficacia de la producción y el desarrollo de procesos de innovación en correspondencia con las demandas. Dicho en otras palabras, estas construcciones están llamadas a convertirse en núcleos de desarrollo endógeno que tributen a la eliminación paulatina de las contradicciones ya abordadas.

Dado que los sistemas socioeconómicos locales se caracterizan por la heterogeneidad en cuanto a relaciones de propiedad y, por tanto, a modos de apropiación, objetivos de la producción, forma de desarrollo y sistema de intereses con su correspondiente sistema de contradicciones, es preciso garantizar la organización, regulación y funcionamiento planificado del proceso de reproducción, a través de formas de organización de la producción cooperadas que aglutinen todos los tipos de propiedad que hoy existen.

El contexto actual requiere, más que nunca, tener clara la meta a la que se aspira. La coexistencia con otros tipos socioeconómicos obliga a la propiedad social socialista a subordinar todos aquellos elementos propios del capitalismo. La forma en que se distribuyan las condiciones de producción, hoy, marcará la distribución de los medios de consumo mañana; por lo tanto, es este el momento de organizar la producción a favor del socialismo.

La formación de redes cooperadas de producción local puede constituir una forma de gestión social de la producción local adecuada a las condiciones del tránsito, donde tiene lugar, a la vez, el carácter directo e indirectamente social de la producción, lo que necesita de una regulación planificada y dirección consciente.

Según esta investigación, esta forma de organización de la producción local es la adecuada para Cuba en este momento, por cuanto contribuiría al aseguramiento de la imprescindible correspondencia entre las relaciones de producción y el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, y

presionaría a la propiedad social a superarse y fortalecerse en un medio completamente nuevo, donde está obligada a coexistir y cooperar con otros tipos de propiedad.

La conformación de las redes cooperadas de producción local deberá cumplir una serie de objetivos en función del desarrollo:

- Promover el desarrollo local mediante la generación de emprendimientos productivos autosustentables.
- Impulsar una alternativa de empleo para los desocupados.
- Evitar la emigración desde las localidades rurales hacia las ciudades.
- Generar las condiciones necesarias para la soberanía alimentaria.
- Contribuir a diversificar la oferta de bienes materiales y servicios.
- Facilitar las condiciones para la superación socio-educativa-cultural y de capacitación laboral de la población local.
- Generar el espacio de diálogo y reflexión entre todos los agentes de la localidad, para consolidar su integración.
- Recuperar la memoria colectiva y fortalecer la identidad a través del rescate de los valores de cada localidad.
- Promover una concepción de crecimiento sustentable que respete las características socioculturales del entorno.

De igual forma, se necesitará determinadas acciones de política económica. La estrategia de desarrollo del país está cambiando y, en consecuencia, se precisa el perfeccionamiento de las formas y métodos de gestión, que hasta ahora han respondido a la supremacía de la propiedad estatal sobre los medios de producción. En este sentido se esbozan algunos de los principios sobre los que, a mi juicio, deberían erigirse estas formas productivas:

- La selección de espacios pequeños, dadas las dimensiones económicas de Cuba.²²
- La identificación de potencialidades productivas, al priorizar las localidades rurales agrícolas:
 - › por las características del país (primacía del sector primario),
 - › por las necesidades actuales de alimentación y sustitución de importaciones, y
 - › porque en la medida que se fortalezca este sector se podrá fortalecer la industria y los servicios.
- El logro de volúmenes de producción que se adecuen a la demanda de las localidades.

²² Estos espacios podrían tomar como referente los municipios; sin embargo, no deben restringirse a ellos. El horizonte prospectivo de las redes cooperadas de producción local debería incluir la posibilidad de que aparezcan y se consoliden regiones económicas (surgidas de la interacción y cooperación entre varias localidades).

Según las posibilidades y capacidades, se debe atender otras demandas:

- La creación de unidades de producción flexibles, dígame pequeñas y medianas empresas (pymes) o miniindustrias, alrededor de las potencialidades productivas ya detectadas.
- La creación de empleos productivos, con lo cual se estará dando cumplimiento al Lineamiento N.º 141 sobre el rescate del papel del trabajo y los ingresos que por él se obtienen, como la vía fundamental para contribuir al desarrollo de la sociedad y a la satisfacción de las necesidades personales y familiares.
- La capacitación de la fuerza de trabajo local. Este elemento resulta de vital importancia dado las sucesivas migraciones con las que han sido dañadas las localidades cubanas (sobre todo las rurales).
- La formación y superación profesional en aquellas actividades necesarias, a través de las filiales universitarias en todos los municipios del país.
- El financiamiento, en la medida de las posibilidades, con recursos propios, lo que genera más autonomía y disminuye la dependencia externa (tanto nacional como internacional).
- La combinación de la investigación científica y la innovación tecnológica,²³ por lo que se debe partir de reconocer que, para mercados pequeños e insuficiente desarrollo técnico-material, la innovación también está presente en las industrias tradicionales y de pequeña escala (como las miniindustrias).
- El aprovechamiento de las sinergias positivas que puedan existir entre los diversos agentes que interactúan en las localidades cubanas.
- Una dirección a cargo de los consejos de la administración municipal (CAM) y los gobiernos locales²⁴ en representación del Estado socialista, los que deberán garantizar que el excedente económico sea socializado y distribuido según el trabajo aportado.

La consecución de estos principios depende, a su vez, de una serie de medidas a adoptar en el orden macroeconómico. Estas son:

- redefinir los gobiernos locales en cuanto a formas y métodos de gestión,
- deshacer esquemas sectoriales verticales administrativos,
- fortalecer la planificación territorial, y
- constituir enfoques integrales de desarrollo local.

²³ El sistema de ciencia e innovación tecnológica se manifiesta a escala nacional, ramal, institucional, territorial, local y empresarial, y responde a las necesidades de cada una de estas instancias. El paso de una estrategia de supervivencia a una estrategia integral de desarrollo local deberá tener en cuenta el potencial de los foros de ciencia y técnica no solo para solucionar problemas puntuales, sino como herramienta impulsora de la base técnico-material.

²⁴ Hasta ahora se ha asumido como localidad el municipio y como gobierno local, los CAM; pero un cambio de paradigma de desarrollo deberá prever nuevas formas administrativas. La cooperación no solo debe tener lugar intralocalmente, sino también en el plano interlocal.

Por último, debe tenerse en cuenta que la conformación de las redes cooperadas de producción local tiene que llevarse a cabo de forma paulatina (las estructuras económicas atrasadas no cambian en el corto y mediano plazos) y sus objetivos requieren, sin ser perdidos de vista, no ser violentados ni apresurados. Tampoco debe incurrirse nuevamente en el totalitarismo: no se trata de homogeneizar las actividades productivas, sino, por el contrario, reconocer la diversidad de estas.

En la medida que estas formas productivas se organicen y comiencen a cumplir sus objetivos, podrá avanzarse hacia redes más sólidas y de mayores dimensiones. Aunque se cuente hoy con vínculos incipientes²⁵ no puede perderse de vista el objetivo sistémico como modo de gestión que contribuya al afianzamiento del socialismo.

Consideraciones finales

El breve esbozo realizado acerca de la dimensión local del desarrollo en el país²⁶ sugiere la inexistencia de formas organizativas de la producción local coherentes con las necesidades locales-nacionales, derivado del atraso de las fuerzas productivas materiales y las formas limitadas de gestión y dirección, reflejadas en una institucionalidad municipal diseñada para garantizar relaciones verticales y no horizontales.

Encontrar formas organizativas de la producción local típicas no debe ser visto solamente como una solución a los problemas locales, sino como un paso de avance en la transformación estructural necesaria para superar el subdesarrollo y, por tanto, en la gestión socialista de la propiedad, la producción, la distribución y el consumo.

La propiedad social no debe ser confundida con la propiedad estatal, con lo cual habrá que conjugar todos los tipos socioeconómicos en una forma de propiedad social que tribute a los objetivos socialistas de la Revolución Cubana. Cualquiera que sea esta forma organizativa tiene que estar directamente enlazada con las necesidades de la sociedad y contribuir a la conexión de los intereses individuales, colectivos y sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBURQUERQUE, F. (2004): «Desarrollo económico local y descentralización en América Latina», *Revista de la CEPAL*, n.º 82, pp. 157-171.
- ALONSO, A. (2003): «Economía regional: cambio de paradigma. Consideraciones para Cuba», tesis de maestría, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.
- AMORIM, M.; M. MOREIRA y A. IPIRANGA (2004): «A construção de uma metodologia de atuação nos arranjos produtivos locais (APLs) no Estado do Ceará: um enfoque

²⁵ Se ha adoptado el término «incipiente» al igual que en la ya citada teoría de autores brasileños acerca de los APL, por concordar con que esta es la representación más adecuada a las características actuales del país en cuanto a la no existencia de sinergias fuertes entre los actores necesarios para el impulso del desarrollo local.

²⁶ Otro momento de esta investigación lo constituyen los estudios de caso en municipios seleccionados del país.

- na formação e fortalecimento do capital social e da governança. Interações», *Revista Internacional de Desenvolvimento Local*, n.º 9, pp. 25-34.
- BECATTINI, G. (1997): «Totalito e cambiamento: il paradigma dei distretti industriali», *Sviluppo Locale*, n.º 6, pp. 17-26.
- BECERRA, F. (2005): «Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencia desde Cuba», *Economía, Sociedad y Territorio*, n.º 17, pp. 85-119.
- CASSIOLATO, J.E. y H. LASTRES (2002): «O enfoque em sistemas produtivos e inovação locais», en T. Fischer (comp.), *Gestão do desenvolvimento e poderes locais: marcos teóricos e avaliação*, Casa da Qualidade, Salvador de Bahía, pp. 361-387.
- CIVIDANES, J.L. (1998): «El territorio como variable económica: el concepto de sistema productivo local. Análisis económico aplicado», tesis de doctorado, Universidad de Alicante, <<http://www.ucm.es/info/ec/jec7/pdf/com8-2.pdf>> [11/10/2011].
- FIGUEROA, V. (2009): *Economía política de la transición al socialismo. Experiencia cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- GARÓFOLI, G. (1991): *Modelli locali di sviluppo*, Franco Angeli, Milan.
- GONZÁLEZ, R. (2011): «La gestión integrada del desarrollo local en Cuba. Una concepción metodológica», conferencia inaugural, II Evento Nacional de la Asociación de Economistas y Contadores de Cuba, Camagüey, Cuba.
- GUEVARA, E. (1962): «Tareas industriales de la Revolución en los años venideros», *Cuba Socialista*, n.º 7, pp. 14-18.
- KURI, A. (2006): «Innovación tecnológica y sistemas productivos locales», *Economía UNAM*, n.º 7, pp. 93-94.
- LENIN, V.I. (1978): *Obras escogidas en tres tomos*, t. I, Editorial Progreso, Moscú.
- LEÓN, M. (2005): «El territorio como variable económica. Elementos para la reflexión», conferencia, Evento 43 Aniversario de los Estudios Económicos, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.
- MARSHALL, A. (1920): *Principles of economics*, Macmillan, London.
- MÉNDEZ, E. (2000): «Desarrollo territorial y local en Cuba», *Comercio Exterior*, n.º 3, pp. 239-250.
- MÉNDEZ, E.; M.E. FIGUEROA y M.C. LLORET (2007): «Análisis territorial del desarrollo humano en Cuba, 1985-2004», *Comercio Exterior*, n.º 8, pp. 643-656.
- MÉNDEZ, R. (1994): «Sistemas productivos locales y política de desarrollo rural», *Estudios Regionales*, n.º 39, pp. 98-112.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA Y PLANIFICACIÓN (2011): «Documento para la presentación de proyectos de Iniciativa Municipal de Desarrollo Local (IMDL)», La Habana.
- NÉKRASOV, N.N. (1979): *Economía regional*, Editorial Científico-Técnica, La Habana.
- ODRIOZOLA, S. (2005): «Conferencias de Economía Política de la Construcción Socialista», inédito, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.
- PARTIDO COMUNISTA DE CUBA (1976): *Informe Central del I Congreso del PCC*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- _____ (1987): «Informe del III Congreso del PCC», <<http://congresopcc.cip.cu/congresp/iiicongreso-pcc>> [11/6/2011].
- _____ (2011): *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*, La Habana.
- RODRÍGUEZ, J.L. (1989): «El desarrollo económico y social de Cuba: resultados de 30 años de Revolución», *Cuba Socialista*, n.º 39, pp. 9-23.

VÁZQUEZ, A. y G. GAROFOLI (1995): *Desarrollo económico local en Europa*, Colegio de Economistas de Madrid.

Anexo 1. Definiciones de sistemas productivos locales (SPL) por diferentes autores

Territorial specificities are mainly based on localized networks among firms an also on the specific networks among firms an also on the specific relationships between economic structure, the enviroment, an the local milieu. All this leads to diferent patterns of local development and giveslocal policies of development (cf., especially, local solidarities and the forms of social regulation at local level) a crucial roles. (Garófoli, 1991, p. 123)

Los procesos de descentralización productiva y formación de redes constituidas por pymes especializadas encuentran su mejor expresión en ciertos territorios donde, a lo largo del tiempo, se ha generado un efecto condensación capaz de favorecer el surgimiento y desarrollo de iniciativas locales, acompañadas en ocasiones por la llegada de inversiones exógenas. Estas áreas, denominadas genéricamente sistemas productivos locales, encuentran su principal referente en la noción de distrito industrial propuesta por Marshall y recuperada por Becattini. (Méndez, 1994, p. 98)

Unidad localizada de organización social endógena de los procesos de producción-reproducción de bienes públicos y activos empresariales especializados y específicos, articulada por estructuras en red y configurada por la evolutiva trayectoria histórica de asentamiento de un determinado sector industrial. (Cividanes, 1998, p. 3)

Anexo 2. Premisas de la IMDL

1. Cada municipio deberá estudiar y definir sus potencialidades y presentar proyectos económicos rentables, argumentados sobre la base de la sustitución efectiva de importaciones y la generación de producciones y servicios que aporten divisas al país.
2. El consejo de la administración municipal tendrá las facultades necesarias para manejar los recursos financieros indispensables y garantizar su permanente recuperación.
3. Los proyectos deben estar encaminados fundamentalmente a potenciar la actividad agropecuaria, la industrialización de la producción y la producción con destino al mercado interno en divisa; aportar a la circulación mercantil; ofrecer servicios a los productores de todos los sectores; prestar servicios al turismo; lograr autoabastecimiento energético; y adaptar y perfeccionar la educación agropecuaria en todos los niveles de enseñanza del municipio, a fin de revertir la tendencia de la juventud a emigrar y a estudiar otras profesiones.
4. Estos proyectos deben hacerse en armonía con los objetivos del Plan de la Economía Nacional.
5. Las producciones, servicios u otras actividades que se proyecten deben ser adicionales a los planes que tiene concebido el sector o rama para el

- periodo que se concibe el proyecto. Se determinarán los incrementos de las producciones, el valor de la sustitución de importaciones, la necesidad de inversiones, la fuente de financiamiento y los costos detallados.
6. Los proyectos de continuación o que se conciban en el periodo anterior a la aprobación del plan anual serán incluidos en este.
 7. Serán evaluadas todas las propuestas de proyectos que demuestren que el costo de la producción nacional es inferior al costo de importación, a partir de lo cual se determinará el beneficio para el proyecto.
 8. Los organismos rectores tienen la responsabilidad de avalar los niveles efectivos de la sustitución de importación.
 9. Todos los proyectos deberán incluir, valorar y financiar en divisas los consumos energéticos, el agua y todos los recursos materiales que se requieran.
 10. Las divisas que se destinen a inversiones u otras acciones que se proyecte ejecutar deberán ser recuperadas en su totalidad con la aplicación de un margen de ganancias, a plazos cortos.
 11. La distribución de las utilidades de cada proyecto se destinará de acuerdo con lo aprobado por el CAM.
 12. Una vez amortizados los créditos recibidos, las utilidades que obtengan las empresas y organizaciones se destinarán a la reproducción ampliada de la forma productiva o de servicios que los generó, la ampliación de otros proyectos y un por ciento para el CAM.
 13. En la propuesta se debe incluir, la solicitud de modificación del objeto social, la autorización de licencia para comercializar u otro requerimiento.

Fuente: Elaboración propia.

• • •